



# **TRABAJO DE FIN DE GRADO**

## **Países emergentes vs. Países menos desarrollados. Éxitos y fracasos.**

(Emerging countries vs. Less developed countries. Successes & failures.)

**Autor:** D./D<sup>a</sup>. Belén Payán Sánchez

**Tutor/es:** D./D<sup>a</sup>. Ignacio Amate Fortes

### **Grado en Economía**

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Curso Académico: 2013 / 2014

Almería, Julio de 2014

# ÍNDICE

RESUMEN.....	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. ANTECEDENTES TEÓRICOS.....	5
2.1. Términos económicos.....	5
2.2. Factores determinantes del desarrollo económico.....	7
3. ANÁLISIS EMPÍRICO.....	13
4. CONCLUSIONES.....	26
BIBLIOGRAFÍA.....	28

## **RESUMEN:**

Todavía en el siglo XXI existe una brecha muy grande entre un país con un alto grado de desarrollo y un país pobre, con pocos recursos, que tiene muy difícil alcanzar un aceptable nivel de desarrollo. Es por ello que, con el presente trabajo, se pretende analizar de una manera comparada el desarrollo económico de los países emergentes y de los países menos desarrollados con el objetivo de descubrir qué factores están incidiendo positivamente en el desarrollo de los primeros y qué factores están frenando el desarrollo de los segundos.

# 1. INTRODUCCIÓN

La distinción de países que se va a realizar en este trabajo entre “emergentes” y “menos desarrollados” responde a dos grupos de países completamente diferenciados entre sí. Los países emergentes son los que han alcanzado un crecimiento sin precedentes y cada vez son más importantes en la economía mundial. Suelen ser incluidos dentro de los denominados “países en desarrollo” o “en vías de desarrollo”. Por su parte, los países menos desarrollados se suelen denominar también “subdesarrollados”, aunque se considera un término desfasado o poco ajustado a la realidad, y son los que muestran los indicadores socioeconómicos más bajos, estando muy limitados en cuanto al uso de sus recursos debido a la escasez de capitales, medios técnicos, personal especializado, etc. A veces, debido a la terminología utilizada, se pueden confundir las expresiones y realizar clasificaciones equivocadas, incluyendo países en grupos a los que no corresponden.

Ante esto, y teniendo en cuenta que nos encontramos ante un mundo industrializado y globalizado donde se podría pensar que todos los países cuentan con las mismas oportunidades y recursos, surge la idea de que los países emergentes han sido capaces de aprovecharse de ciertos factores determinantes del desarrollo económico que no han estado al alcance de los países menos desarrollados (o no han tenido la oportunidad o, simplemente, no han sabido aprovecharlos). Así, el presente trabajo pretende dilucidar de qué forma han afectado los factores determinantes del desarrollo<sup>1</sup> a la situación económica de los países objeto de estudio y qué acciones han emprendido unos países y cuáles no han acometido los otros para alcanzar la misma situación de los primeros.

Para ello se ha realizado un estudio estadístico y comparativo entre los países emergentes y los menos desarrollados (escogiendo tres países de cada grupo para su análisis) por un período de tiempo de 13 años (desde 2000 hasta 2012), donde se han incluido variables de todo tipo, tanto económicas, como demográficas, sociales e institucionales, para ver cuál de ellas ha podido influir más en el desarrollo económico de cada país y cuál de ellas deben tener más o menos en cuenta los países menos desarrollados a la hora de conseguir su objetivo, conseguir un mayor desarrollo.

Así, el trabajo se estructura de la siguiente forma: después de esta introducción, en el segundo apartado se lleva a cabo un análisis del concepto de desarrollo, así como una revisión bibliográfica de los factores económicos del desarrollo económico y social. En el

---

<sup>1</sup> Factores que han sido estudiados y determinados en anteriores trabajos por diversos autores, los cuales se comentarán en el apartado 2.

apartado 3 se realiza un análisis empírico y comparativo para ver cómo han afectado realmente esos factores a la situación económica de los países pertenecientes a los dos grupos objeto de estudio en este trabajo y ver de qué forma han manejado estos países su situación. Y, por último, en el apartado 4 se exponen las conclusiones.

## **2. ANTECEDENTES TEÓRICOS**

Tras la Segunda Guerra Mundial, surge por primera vez una teoría capaz de responder las inquietudes sobre el desarrollo económico de todos los economistas y de la población en general que había hasta el momento: la teoría del desarrollo.

A partir de ese momento, aparecen numerosas teorías del crecimiento económico y del desarrollo<sup>2</sup> que tratan de explicarlo, cada una ofreciendo una definición diferente de desarrollo basándose en la percepción que tienen sobre este. Esto es debido a que el proceso de desarrollo es integral, afecta a todas y cada una de las dimensiones que conforman el ser humano, lo que significa que no alude solamente a la dimensión económica, sino también a la política, social, cultural y ambiental, entre otras. De ahí que exista tal diferencia de interpretaciones en los términos económicos que hacen que, a veces, resulten confusos.

A raíz de las diversas teorías, surgen numerosos estudios con el fin de analizar el desarrollo económico de diferentes países a nivel global, acogiéndose cada autor a una teoría e interpretándola. A partir de aquí, se establecen los factores determinantes del desarrollo económico que veremos a continuación.

### **2.1. Términos económicos**

Antes de entrar a analizar los factores que determinan el desarrollo, hay que despejar cualquier duda que haya sobre determinados términos que se van a utilizar en este trabajo, con el fin de que no haya ningún problema a la hora de interpretar el mismo.

Primero habría que aclarar el concepto de desarrollo económico, para el cual existen principalmente dos interpretaciones contrapuestas. Es muy frecuente referirse al desarrollo económico como un fenómeno aislado del contexto social, únicamente consecuencia de la dimensión económica del concepto o, llevado a un sentido más restringido, simplemente como sinónimo de crecimiento económico. Y así lo interpreta Cameron (1996, p. 30), definiéndolo como “crecimiento económico acompañado por una variación sustancial en las estructuras o en la organización de la economía”. En este mismo sentido, Amate y Guarnido (2011, p. 15) aclaran que “no se debe confundir desarrollo económico con desarrollo humano, ya que una mayor renta per cápita no garantiza un mayor bienestar social”, por lo que habría que centrarse además en aspectos más sociales para alcanzar un mayor nivel de desarrollo general del país.

---

<sup>2</sup> Todas expuestas conjuntamente en el trabajo de Amate y Guarnido (2011).

En un sentido inverso, se puede interpretar el desarrollo económico como un progreso multidireccional en el que intervienen todo tipo de factores que interactúan en la economía. De esta forma lo entiende Sen (2000, p. 19), diciendo que “el desarrollo puede concebirse (...) como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos.”, y estas libertades no solo dependen del crecimiento del PNB o de las rentas personales, sino también de otros determinantes “como las instituciones sociales y económicas (por ejemplo, los servicios de educación y de atención médica), así como de los derechos políticos y humanos (entre ellos, la libertad para participar en debates y escrutinios públicos)”. Así, en esta forma de entender el desarrollo, se incluyen tanto los factores sociológicos como los estrictamente económicos.

Hay que añadir además que, para este concepto, hay tantas interpretaciones y definiciones como teorías e ideologías existen sobre el desarrollo, como ya se ha comentado en la introducción de este segundo capítulo, por lo que cada persona puede tener una idea del concepto distinta de los demás, siendo todas perfectamente válidas.

Dicho todo esto, de ahora en adelante “desarrollo económico” será visto de la segunda forma que se ha comentado, es decir, agrupando a todos los ámbitos, no solo el económico.

También existe cierta controversia con los términos país emergente, país en vías de desarrollo (o en desarrollo) y país menos desarrollado, debido a que la terminología utilizada puede resultar a veces confusa, sobre todo para personas que no estén familiarizadas con los términos.

Si se realiza una clasificación de los países según el índice de desarrollo humano<sup>3</sup>, se pueden distinguir tres grupos: los desarrollados, los países en desarrollo y los subdesarrollados, en donde los países emergentes se encontrarían dentro de la clasificación de países en desarrollo y los países menos desarrollados corresponderían a los denominados subdesarrollados. Pero hay una gran diferencia entre los países emergentes y los países en desarrollo o en vías de desarrollo, que hace que esta clasificación no sea muy adecuada. Los emergentes son los que tienen unos altos niveles de desarrollo económico, generalmente con una rápida industrialización, ya no dependen de la agricultura y experimentan un aumento de ingresos, así como un rápido crecimiento económico. Los países en desarrollo siguen luchando por alcanzar altos niveles de crecimiento económico, tienen una industria poco desarrollada y son dependientes de la agricultura y de sus

---

<sup>3</sup> Indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que tiene en cuenta el PIB per cápita, la esperanza de vida, la tasa de alfabetización y la tasa bruta combinada de matriculación.

relaciones comerciales con el exterior. Así, pueden considerarse a los países emergentes como aquellos países que han avanzado más que sus competidores en el mundo en desarrollo y constituyen un paso más hacia el mundo desarrollado, es decir, se encuentran en un punto intermedio entre los países desarrollados y en desarrollo.

En cuanto a los países menos desarrollados, éstos sí que coinciden con los subdesarrollados, caracterizados por presentar los índices socioeconómicos más bajos, sobre todo el Índice de Desarrollo Humano ( $IDH < 0,5$ ). Son países atrasados, con una baja renta per cápita e inestabilidad en la producción agraria y en el sector exterior, además de tener bajos niveles de educación, salud, nutrición y alfabetización.

## **2.2. Factores determinantes del desarrollo económico**

Se puede decir que el crecimiento económico tiene una influencia importante sobre la economía del desarrollo, aunque este crecimiento no sea el único elemento del proceso, y ya se buscaba desde antes de que la economía se considerara como ciencia. Pero no es hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando aparecen los economistas clásicos (Adam Smith, David Ricardo, Robert Malthus, o John Stuart Mill entre otros) y se interesan por el análisis del crecimiento a largo plazo y la asignación de los recursos productivos, introduciendo conceptos fundamentales como el de rendimientos decrecientes y su relación con la acumulación de capital, el de estado estacionario o la relación entre el progreso tecnológico y la especialización del trabajo; y asentando su idea básica en la libre actuación de los mercados (el “laissez faire” o la mano invisible, como diría Smith).<sup>4</sup>

Keynes, ya en la década de los 30, restableció la importancia de la intervención del Estado sobre el mercado ante la existencia de fallos en éste, imponiendo lo político sobre lo económico, y dando paso a numerosas teorías que creaban nuevos modelos económicos, como el neoclásico, el neoliberal o el modelo de crecimiento endógeno (MCE).

No fue hasta después de la II Guerra Mundial cuando se abrieron paso las teorías económicas del desarrollo (o teorías del desarrollo económico y social), que tomaron sus ideas fundamentales de los respectivos modelos de crecimiento, y aparecieron los primeros especialistas en desarrollo, los denominados “pioneros del desarrollo” (Hirschman, Leibenstein, Lewis, Myrdal, Nurkse, Prebisch, Rosenstein-Rodan, Singer, Tinbergen, etc., y, en la menor medida, Myint, Rostow o Viner) (Bustelo, 1999). Siguiendo a Hidalgo

---

<sup>4</sup> La mano invisible de Smith o el “laissez faire” consiste en una asignación eficaz de los recursos sin ningún tipo de intervención por parte del Estado.

(1996), se pueden agrupar los modelos de desarrollo económico en cinco grandes corrientes de pensamiento: Teoría de la Modernización, Teoría Estructuralista, Teoría Neomarxista, Teoría Neoliberal y Teorías Alternativas; las cuales han tratado de explicar el origen de la situación de subdesarrollo de los países, proponiendo medidas para superarla.

Todos estos argumentos teóricos que surgieron para explicar el desarrollo de los países vinieron acompañados de numerosos estudios empíricos, que en un primer momento se centraron en analizar la convergencia y divergencia económica para terminar enfocándose en la búsqueda de factores que determinaran el crecimiento económico. Así, los estudios se han ido centrando en factores de carácter no económico que influyen directamente sobre los resultados económicos. Esto es debido a que, durante el estudio del desarrollo económico experimentado en el mundo, se ha comprobado que países con los mismos factores productivos han tenido diferentes ritmos y formas de crecimiento, lo que lleva a pensar que otros factores, como las instituciones, la política o la geografía, también son importantes en el proceso de crecimiento.

A continuación se expondrán todos estos factores, que son resultado de ciertos trabajos realizados por diversos autores dedicados a analizar los factores determinantes del desarrollo y, también, del subdesarrollo.

Un primer factor importante es el comercio exterior y, en concreto, el sector de las exportaciones (Soria, 2003; Fraga y Moreno-Brid, 2006; Guisan y otros, 2007). Como bien dice Helleiner (1975, pp. 17-18) “las exportaciones de mercancías son la fuente más importante de entrada de divisas en los países menos desarrollados” y, a su vez, el comercio exterior ha sido una fuente principal de ingresos públicos. Se puede decir que es a través del comercio exterior como las actividades y políticas de los países ricos y en desarrollo “afectan obviamente al «bache creciente» entre países ricos y pobres”. Guisán y Expósito (2003) también son de los que piensan que la apertura exterior puede contribuir de forma importante a impulsar el desarrollo a un ritmo mayor. Con respecto a este tema, Amate y Guarnido (2011, p. 91) concluyen que la dependencia del sector exterior supone un obstáculo al desarrollo y que “no es tan importante que el precio de los productos exportados por un país mejore en relación a los importados, sino que el país sea lo suficientemente competitivo como para vender más bienes y servicios en el exterior que lo que compra”.

La industrialización por sustitución de importaciones (ISI), consistente en el reemplazo de bienes importados por bienes producidos localmente, constituye otro determinante del desarrollo, como bien demuestra Soria (2003) en su trabajo. Raúl Prebisch la consideraba como impulsora del desarrollo (Guerrero, 2003), y es que es una buena estrategia prolongar y profundizar la ISI, como hicieron Brasil y México (Bustelo, 1999).

En cuanto a la renta per cápita (producto interior bruto por habitante), Amate y Guarnido (2011) concluyen que un nivel alto de ésta no favorece necesariamente el desarrollo cuando se toman en cuenta no sólo variables económicas, sino también sociales, y añaden que los países que tienen una mayor renta per cápita no son los que demuestran un mayor desarrollo humano. Lo mismo pasa con el tipo de cambio, siendo éste, según el FMI, el precio de la moneda de una nación en términos de la moneda de otra.

Tanto Soria (2003) como Rodríguez y Pagés (2004, p. 16) consideran que el proceso de integración económica, tanto sectorial como regional, también es determinante a la hora de avanzar en el proceso de desarrollo de un país. El primero ve en la integración regional un gran avance para el proceso de desarrollo principalmente de Argentina y Brasil al formar el MERCOSUR. Los segundos definen la integración de sectores y regiones como “la ampliación del número de relaciones económicas entre ambos, en términos de factores, productos y de informaciones, a fin de tornarlos un todo más homogéneo” y advierten que “con la integración, los diferentes subconjuntos se vuelven más homogéneos y susceptibles de desarrollarse cada vez más, en dirección al óptimo globalizado”, que sería la integración total como un solo mercado y su repercusión en el proceso de desarrollo.

Por otro lado, no se puede dejar de comentar la participación que tiene la ayuda oficial al desarrollo en el proceso, por su evidente implicación directa con éste. Esta ayuda comprende, según el Banco Mundial, los desembolsos de préstamos en condiciones concesionarias (netos de reembolsos del principal) y las donaciones otorgadas por organismos oficiales, e incide negativamente sobre su objetivo primordial, aumentar el desarrollo de los países receptores, ya que no ha conseguido que ni los países en desarrollo ni los menos desarrollados avancen en su proceso de desarrollo (Amate y Guarnido, 2011). Sobre esto, Guisan y otros (2007, p. 21) creen que la cooperación internacional al desarrollo es un buen instrumento para avanzar en este proceso “no sólo en forma de ayudas concretas para paliar la situación de falta de recursos sino sobre todo en forma de inversión productiva y de ayuda al desarrollo educativo”.

La desigualdad en la distribución de la renta (medido a través del índice de Gini, índice que mide hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa<sup>5</sup>) y la pobreza suponen un verdadero obstáculo para la consecución del desarrollo. La pobreza es definida por la ONU como la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. A estos dos factores, se les suma la creación de grandes ciudades con núcleos subdesarrollados, que ha tenido un efecto negativo sobre el desarrollo (Amate y Guarnido, 2011).

En cuanto al factor educativo, también ha tenido un fuerte impacto en el proceso de desarrollo (Guisan y Expósito, 2003). Guisan y otros (2007, p. 15) piensan que “el papel de la educación es esencial para mejorar la calidad de vida de la población, no sólo por sus efectos directos e indirectos sobre el desarrollo económico, (...) sino además por el importante impacto que el nivel de desarrollo económico tiene a su vez sobre el gasto en salud y sobre el gasto educativo por habitante”. En la misma dirección se puede decir que la educación “resulta una pieza fundamental para fomentar e impulsar el dinamismo social y la innovación en el terreno económico que entraña todo proceso de desarrollo” y su mejoramiento y ampliación “constituye un prerrequisito y una exigencia ineludible para el desarrollo” (Benavides, 1997, p. 91-92).

Sobre el crecimiento demográfico (aumento de la población de un país durante un período determinado, según el Banco Mundial), Guisán y otros (2007, p. 12) opinan que “en general crecimiento demográfico sólo es compatible con un incremento de la renta real por habitante si la producción se multiplica por un factor mayor que el factor correspondiente al crecimiento de la población”, ya que han comprobado que los países con un mayor factor de crecimiento natural de la población son los más pobres y su crecimiento va ligado, por lo tanto, a un bajo nivel educativo, mientras que en los países más desarrollados, el aumento de la población responde a su capacidad para atraer inmigrantes, lo que puede llevar a confusión sobre si el crecimiento demográfico es bueno para el desarrollo. En la misma línea piensan Amate y Guarnido (2011), diciendo que este factor es perjudicial para el desarrollo humano y del nivel educativo.

Por último, se van a comentar algunos factores de tipo político o institucional, como es el gobierno, la democracia o la corrupción.

---

<sup>5</sup> Según el Banco Mundial.

El gobierno, según el Diccionario Jurídico Básico (2006, p. 191), es el “máximo órgano de gestión de la Administración Central del Estado” y sería quien representa a cada país, aunque hay que decir que resulta un factor muy controvertido y no está muy bien visto por los autores en lo que concierne a su aportación al proceso de desarrollo. Bustelo (1999) opina en su trabajo que las principales instituciones de los países subdesarrollados (Estado, derechos de propiedad, sistemas de explotación agraria, etc.) tienen reacciones lentas o disfuncionales, por lo que suponen un freno al progreso.

En la misma línea destructora comenta Benavides (1997, p. 101) que “los gobiernos de los países atrasados suponen dificultades incluso para una ocasional ayuda humanitaria a esas poblaciones en dificultad extrema, por la falta de una infraestructura institucional mínima para canalizar o distribuir las ayudas o porque se exige «la administración» de esos recursos procedentes del exterior y así hacerlo en su propio beneficio”. También se queja este autor de que una pretendida política de justicia social es una noción de país adelantado y que no tiene nada que ver con la realidad de los países subdesarrollados, para los cuales supone una quimera.

Sebastián (2013) desvela en su trabajo que un significativo determinante del subdesarrollo, sobre todo para los países africanos que es donde se centra su investigación, es la forma de ejercer el poder. Así, el desarrollo se ve mermado por un mal uso de los recursos por parte de los dirigentes de los países, por políticas económicas mal empleadas y por una baja calidad institucional.

Amate y Guarnido (2011) comentan que es necesaria la estabilidad política para alcanzar estadios de desarrollo más avanzados, sobre todo en los países menos desarrollados, aunque la inestabilidad política es perjudicial para cualquier país.

La democracia es “la forma de gobierno en la que el pueblo interviene en la formación y actuación de los poderes públicos, bien de forma directa, (...) bien a través de la denominada democracia representativa, como es el sistema español, en la que el poder reside en el pueblo que lo ejerce a través de los representantes por él elegidos” (Diccionario Jurídico Básico, 2006, p. 133) y, tanto Scully (1988) como Rigobon y Rodrik (2005), Soria (2003) y Amate y Guarnido (2011, p. 95), creen que es un factor que ayuda mucho a la mejora del proceso de desarrollo, sobre todo para los países en desarrollo y los menos adelantados, diciendo estos últimos que “aquellos países en donde hay elecciones libres e imparciales y múltiples partidos políticos presentan mayores niveles de desarrollo”.

Aunque hay otros autores que creen en la democracia como entorpecedora para la consecución del desarrollo económico, como Huntington (1968) u Olson (1982).

En cuanto a la corrupción, se generaliza la idea de que es perjudicial para el proceso de desarrollo de los países, ya que ésta altera el gasto del Gobierno disminuyendo la cantidad destinada a la educación (Mauro, 1997), reduce la eficiencia del dinero destinado a inversión pública (Del Monte y Papagni, 2001) y puede entorpecer la actividad innovadora (Varsakelis, 2006).

Para terminar, solo queda hacer referencia al economista paquistaní Mahbub Ul Haq, que en 1995 determinó los componentes esenciales del desarrollo humano, que sin ellos no se podría conseguir, y son: la equidad de oportunidades, la sustentabilidad de cualquier forma de capital, ya sea humano, físico, financiero o ambiental, la productividad y el empoderamiento<sup>6</sup> (Díaz, 2009).

Una vez desvelados todos los factores que determinan el desarrollo económico de los países, se plantea la necesidad de analizarlos en el contexto de los países objeto de estudio, con el fin de observar cómo han afectado realmente a la economía de estos países.

---

<sup>6</sup> El desarrollo humano no está basado en la limosna. El desarrollo debe ser llevado a cabo por la gente, lo que implica una política democrática en la que esa gente influya en las decisiones que afectan a sus vidas.

### 3. ANÁLISIS EMPÍRICO

Los países que se pretenden analizar en este estudio son los países emergentes y los países menos desarrollados, de los cuales vamos a escoger tres de cada grupo para ver de qué forma los factores estudiados influyen en su economía. De entre los países emergentes vamos a estudiar a Brasil, China e India, y de entre los países menos desarrollados a Etiopía, Haití y Nepal.

Los factores que más pueden influir en el desarrollo y que vamos a incluir en el estudio son: el PIB per cápita, el comercio exterior, la pobreza, la desigualdad en la distribución de la renta, la Ayuda Oficial al Desarrollo, la educación, el crecimiento demográfico, el gobierno, la democracia y la corrupción.

El Producto Interior Bruto per cápita (PIB pc) es la renta bruta de un país dividida entre el número de habitantes presentes a mitad de año. Este factor se muestra en la Tabla 3.1, expresado en dólares a precios internacionales constantes de 2011 en Paridad de Poder Adquisitivo, lo que quiere decir que un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB que el que posee el dólar de los Estados Unidos en ese país. Esta forma de expresar el PIB pc va a permitir hacer mejor las comparaciones entre los países.

**Tabla 3.1: PIB pc, PPA (\$)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	11.014,9	3.609,3	2.599,8	611,6	1.733,6	1.576,7
<b>2001</b>	11.004,4	3.880,6	2.680,8	643,6	1.687,6	1.619,5
<b>2002</b>	11.143,9	4.204,8	2.738,3	634,7	1.656,7	1.591,3
<b>2003</b>	11.125,4	4.597,6	2.907,5	603,4	1.637,5	1.625,6
<b>2004</b>	11.616,8	5.031,3	3.090,2	666,1	1.556,8	1.674,6
<b>2005</b>	11.846,2	5.567,5	3.327,7	724,3	1.562,3	1.707,5
<b>2006</b>	12.184,4	6.238,3	3.584,6	781	1.575,8	1.741,4
<b>2007</b>	12.800,3	7.084,7	3.882,3	847,2	1.607,1	1.778,9
<b>2008</b>	13.337,9	7.727,6	3.979,9	913,8	1.599,7	1.866
<b>2009</b>	13.175,6	8.397,8	4.261,2	968,2	1.627,6	1.928,9
<b>2010</b>	14.043,4	9.230,4	4.638,1	1.061,5	1.517,7	1.999,1
<b>2011</b>	14.300,7	10.040,6	4.883,1	1.149,8	1.579,7	2.043,9
<b>2012</b>	14.323,1	10.756,5	5.050,1	1.218,3	1.602,8	2.118,2

Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial

Como se puede ver, Brasil llegó a tener en 2012 14.323,1 dólares por habitante, mientras que Etiopía tan sólo alcanzó a tener 1.218,3 dólares por persona. Esto puede llegar a contradecir lo que se comentaba en el apartado anterior de que un elevado nivel de renta

podría no favorecer necesariamente el desarrollo (Amate y Guarnido, 2011), ya que los países emergentes presentan unas elevadas rentas, mientras que los países menos desarrollados casi no llegan a los 2.000 dólares por habitante. Puede parecer que China e India no tengan una elevada producción interna, pero es sólo a primera vista, ya que su PIB (a precios constantes de 2005) para 2012 -por ejemplo- fue de 4,517 y 1,389 billones de dólares, respectivamente, (siendo China el segundo mayor productor nacional, después de Estados Unidos) y son de los países más poblados, por lo que ese PIB hay que dividirlo por 1.350 y 1.236 millones de habitantes que tiene cada país respectivamente, lo que da una renta por persona un tanto baja, como ya se ha visto.

El que los países emergentes tengan un elevado PIB pc, no significa que esa condición sea suficiente para que los países menos desarrollados alcancen un alto grado de desarrollo. Hay otros muchos factores a tener en cuenta.

Uno de ellos es, por ejemplo, el comercio exterior, medido en este caso por la apertura comercial. La apertura comercial es la importancia que supone la suma de exportaciones e importaciones sobre el PIB y está expresada en la Tabla 3.2, en porcentaje del PIB.

**Tabla 3.2: Apertura Comercial (% PIB)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	21,72	44,45	27,49	36,18	49,3	58,49
<b>2001</b>	25,68	43,33	26,39	35,72	51,23	55,8
<b>2002</b>	26,68	47,64	30,18	37,66	50,58	46,23
<b>2003</b>	27,06	56,57	31,31	39,13	68,88	44,25
<b>2004</b>	28,97	64,98	36,57	47,46	61,64	46,15
<b>2005</b>	26,65	67,81	41,02	51,88	60,48	44,06
<b>2006</b>	25,83	68,67	44,98	51,43	63,85	44,76
<b>2007</b>	25,21	67,99	44,32	47,53	58,28	44,58
<b>2008</b>	27,14	62,07	52,9	43,23	60,2	46,04
<b>2009</b>	22,3	48,44	44,72	39,97	60,59	47,09
<b>2010</b>	23,3	49,21	46,22	47,76	71,54	47,22

Fuente: Center for International Comparisons of Production, Income and Prices, University of Pennsylvania

En los últimos años, la apertura comercial ha ido aumentando en todos los países, a excepción de Nepal, en la que ha disminuido. A pesar de esto, el comercio con el exterior ha estado más presente en este segundo milenio en las economías de los países, como consecuencia de la globalización, aunque para el desarrollo de Brasil el peso de este factor sobre el PIB no ha sido muy importante, quizás no tan importante como las condiciones de intercambio (especialización, tipos de cambio, etc.). Aunque los países emergentes

presentan una considerable dependencia del exterior, los países menos desarrollados los superan, llegando a suponer los intercambios comerciales para Haití el 71,54% del PIB en 2010.

Puede ser que esta situación de dependencia del comercio con el exterior esté frenando su desarrollo y, en vez que tener tantos intercambios comerciales con el resto de países, deberían centrarse en desarrollar la producción interna del país, enfocándose en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Otra alternativa al comercio exterior sería la integración económica, pudiendo formar mercados comunes con otros países, factor del que supo aprovecharse Brasil para darle un impulso a su proceso de desarrollo, al formar el MERCOSUR con Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

La pobreza es un factor muy importante, ya que si los países están sumidos en ella y no hacen nada por salir de esa situación, tienen muy difícil avanzar en la dirección del desarrollo económico. Este componente del desarrollo se va a medir a través del índice de pobreza humana o índice de pobreza multidimensional, que identifica las múltiples privaciones que experimentan las personas pobres en las mismas tres dimensiones del IDH (educación, salud y nivel de vida). Este índice de pobreza muestra el porcentaje de población sujeta a condiciones de pobreza multidimensional, ajustado por la intensidad de las carencias, y se expone en la Tabla 3.3.

**Tabla 3.3: Índice de Pobreza Humana (% población)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	12,2	14,9	33,1	56,5	42,3	43,4
<b>2001</b>	11,4	14,2	33,1	56	41,6	41,9
<b>2002</b>	11,8	13,2	31,4	55,5	41,1	41,2
<b>2003</b>	10,3	12,3	31,3	55,3	38	38,7
<b>2004</b>	10,1	11,7	31,3	55,3	39,4	38,1
<b>2005</b>	9,7	11,7	31,3	54,9	35,4	38,1
<b>2006</b>			29,6			35
<b>2007</b>	8,6	7,7	28	50,9	31,5	32,1
<b>2008</b>	3,9	5,6			30,6	

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD

Con los datos que se han podido encontrar, se puede ver que la situación de pobreza ha ido remitiendo en los países con el paso de los años, aunque en los países menos desarrollados existe mucha más población pobre privada de educación, salud y un nivel de vida aceptable, habiendo en Etiopía en 2007 más del 50% de la población viviendo en esas

circunstancias; mientras que los países emergentes, por lo general, tienen una proporción más baja de habitantes que viven en esa situación, teniendo Brasil en 2008 tan sólo el 3,9% de su población viviendo en esas condiciones. Por lo que se puede decir que, como ya se comentó en el apartado anterior, la pobreza constituye un verdadero obstáculo al desarrollo y si los países no hacen nada por reducir esa condición de pobreza en su sociedad, no van a poder salir de la situación de subdesarrollo en la que se encuentran.

En cuanto a la desigualdad en la distribución de la renta, puede ser muy perjudicial para el proceso de desarrollo, ya que puede abrir brechas en la población y crear dentro de un mismo país uno o dos núcleos de riqueza (poca gente con mucho dinero) y dejar sumido al resto de la población en la auténtica pobreza, generando inestabilidad económica y social en el país. Este factor se mide a través del Índice de Gini (Tabla 3.4), correspondiendo el 0 a la equidad perfecta y el 1 a la inequidad perfecta.

De los datos que se han podido encontrar se puede decir que los países emergentes se encuentran más cerca de la desigualdad en la renta que los países menos desarrollados. En 2005, por ejemplo, el valor más bajo del Índice de Gini aparece en Etiopía, lo que significa que en este país la renta estaba mejor distribuida que en cualquiera de los países emergentes utilizados para el estudio.

**Tabla 3.4: Índice de Gini**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPIA	HAITI	NEPAL
<b>2000</b>				0,3		
<b>2001</b>	0,601				0,592	
<b>2002</b>	0,594	0,426				
<b>2003</b>	0,588					0,438
<b>2004</b>	0,577					
<b>2005</b>	0,574	0,425	0,334	0,298		
<b>2006</b>	0,568					
<b>2007</b>	0,559					
<b>2008</b>	0,551	0,426				
<b>2009</b>	0,547	0,421				
<b>2010</b>			0,339			0,328
<b>2011</b>				0,336		

Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial

Esto puede sonar incoherente con lo comentado en el apartado anterior, ya que se decía que la desigualdad en la distribución de la renta suponía un freno al desarrollo, mientras que aquí se ha comprobado que son los países emergentes los que han presentado mayor

desigualdad en la distribución, lo que puede ser fruto del acelerado crecimiento económico que han manifestado estos países. Por esto, se puede pensar que a lo mejor es necesario un pequeño nivel de desigualdad en la distribución de la renta (que puede venir con el mismo proceso de crecimiento o puede ser buscado por otros métodos) para darle un impulso al desarrollo económico y, a partir de ahí, basarse en otros factores más determinantes para consolidar ese proceso de crecimiento y de desarrollo que buscan estos países.

Por su parte, la Ayuda Oficial al Desarrollo se va a estudiar con la ayuda oficial neta para el desarrollo per cápita y así poder comparar mejor lo que supone esta aportación para los países, al estar relativizada a la situación poblacional de cada uno.

Como se ve en la Tabla 3.5, la ayuda percibida por cada habitante de los países emergentes es baja, siendo la más alta la de Brasil con 6,48 dólares por persona en 2012 e incluso llegando China a ser donante neto de la ayuda por valor de 0,14 dólares por habitante en el mismo año.

Los habitantes de los países menos desarrollados han recibido una cuantía mucho mayor de la ayuda, la cual ha ido aumentando a lo largo de los años, aunque ha disminuido un poco en los últimos. A pesar de esto, los habitantes de Haití recibieron 125,34 dólares cada uno en 2012, lo que puede resultar contradictorio, ya que esta ayuda debería haber contribuido al desarrollo de los países y éstos siguen estando bajo la denominación de “países menos desarrollados”.

**Tabla 3.5: AOD neta pc (US\$)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	1,33	1,36	1,32	10,41	24,23	16,65
<b>2001</b>	1,24	1,22	1,63	16,23	19,53	16,47
<b>2002</b>	1,16	1,17	1,63	18,93	17,58	14,21
<b>2003</b>	1,09	1,05	0,67	22,59	23,65	19,02
<b>2004</b>	0,84	1,32	0,70	24,69	32,70	17,06
<b>2005</b>	1,31	1,39	1,66	25,31	45,96	16,77
<b>2006</b>	0,60	0,95	1,21	25,97	61,95	20,54
<b>2007</b>	1,69	1,13	1,20	31,81	73,75	23,25
<b>2008</b>	2,40	1,12	1,80	40,29	94,63	26,54
<b>2009</b>	1,74	0,85	2,10	45,01	114,66	32,18
<b>2010</b>	2,32	0,48	2,33	40,48	309,69	30,48
<b>2011</b>	4,14	-0,52	2,64	39,59	170,45	32,58
<b>2012</b>	6,48	-0,14	1,35	35,55	125,34	28,02

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

A mi parecer, esto es debido a que la ayuda percibida por estos países no ha sido conducida hacia su utilidad última, que es la buena administración de esta ayuda para el avance en el proceso de desarrollo. La ayuda la han podido orientar hacia otras direcciones que han creído más importantes e imperiosas, sin tener en cuenta que esas decisiones iban a perjudicar a la consecución de un objetivo tan importante como el alcance del desarrollo económico.

Otro factor importante es la educación, siendo el indicador que se va a utilizar para su medición la tasa de alfabetización. Ésta se corresponde con el porcentaje de la población mayor de 15 años que es capaz de leer y escribir y se entiende que cuanto más alfabetizada esté una persona, mayor será su nivel educativo. Este indicador se encuentra expuesto en la Tabla 3.6, expresado en porcentaje.

En los países emergentes, la tasa de alfabetización ha ido creciendo a lo largo de los años y es bastante elevada, llegando a ser en 2010 en China del 95,1%. Por el contrario, en los países menos desarrollados esta tasa ha ido disminuyendo, con la excepción de Nepal, llegando a ser en Etiopía en 2010 de tan sólo un 29,8% y siendo el registro más alto el de Haití en 2007 con una tasa de alfabetización del 62,1%.

**Tabla 3.6: Tasa de Alfabetización (% población)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	85,2	84,1	57,2	39,1	49,8	41,8
<b>2001</b>	87,3	85,8	58	40,3	50,8	42,9
<b>2002</b>	86,4	90,9	61,3	41,5	51,9	44
<b>2003</b>	88,4	90,9	61	41,5	58,7	48,6
<b>2004</b>	88,6	90,9	61	35,9		48,6
<b>2005</b>	88,6	90,9	61	29,8	54,8	48,6
<b>2006</b>	89,6		62,8		48,7	
<b>2007</b>	90	93,3	66	39	62,1	56,5
<b>2008</b>	90	93,7	62,8	35,9	61	57,9
<b>2009</b>	90,3	94				
<b>2010</b>	90,4	95,1	62,8	29,8	48,7	59,1

Fuentes: Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD y UNESCO Institute for Statistics

Como se ha podido comprobar, la educación es muy importante si se pretende el desarrollo económico del país y tiene que estar muy presente a la hora de distribuir el gasto de las naciones. Los países menos desarrollados deben poner especial atención en este factor, ya que un país y una población sin educación, no puede evolucionar y avanzar hacia el desarrollo cultural, económico y social.

En cuanto al crecimiento demográfico, se mide por la tasa de crecimiento demográfico, que es la tasa de crecimiento anual de la población expresada como porcentaje.

En los países emergentes, esta tasa siempre ha tenido un carácter decreciente, es decir, la población ha ido creciendo año tras año pero cada vez en menor cuantía, llegando a crecer la población de China tan sólo un 0,5% en 2012, consecuencia del estricto Plan de control de natalidad presente en este país, según el cual cada pareja sólo puede tener un hijo. Sin embargo, en los países menos desarrollados -desde la década de los 70/80- la tendencia de la tasa de crecimiento de la población ha sido más bien alcista, decreciendo lentamente en estas últimas dos décadas y volviendo a crecer en 2011 y 2012, como se puede ver en la Tabla 3.7. Además, esta tasa en los países menos desarrollados es más alta que en los países emergentes, lo que puede ser la causa de la situación de inferioridad, en lo que a desarrollo se refiere, de los primeros respecto de los segundos. En concreto, la población de Etiopía creció al 2,6% en 2012, el doble de la tasa de crecimiento experimentada por la población de la India en el mismo año. Y es que la natalidad es un problema debido a que se destinan servicios e infraestructuras básicas a atender a esa población creciente, detrayendo esos recursos de elementos tan importantes como la educación o la sanidad.

**Tabla 3.7: Tasa de Crecimiento Demográfico (%)**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	1,4	0,8	1,7	2,9	1,7	2,2
<b>2001</b>	1,4	0,7	1,6	2,9	1,6	2
<b>2002</b>	1,4	0,7	1,6	2,9	1,6	1,9
<b>2003</b>	1,3	0,6	1,6	2,9	1,5	1,7
<b>2004</b>	1,2	0,6	1,5	2,8	1,5	1,6
<b>2005</b>	1,2	0,6	1,5	2,8	1,4	1,5
<b>2006</b>	1,1	0,6	1,4	2,7	1,4	1,3
<b>2007</b>	1	0,5	1,4	2,7	1,3	1,2
<b>2008</b>	0,9	0,5	1,3	2,7	1,3	1,1
<b>2009</b>	0,9	0,5	1,3	2,6	1,3	1,1
<b>2010</b>	0,9	0,5	1,3	2,6	1,3	1,1
<b>2011</b>	0,9	0,5	1,3	2,6	1,4	1,1
<b>2012</b>	0,9	0,5	1,3	2,6	1,4	1,2

Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial

Esta alta tasa de crecimiento demográfico que presentan los países menos desarrollados, acompañado -como ya se ha comentado en varias ocasiones- de una educación empobrecida o poco desarrollada, supone uno de los mayores frenos al desarrollo económico que se puede encontrar un país, ya que cada vez hay más población menos

educada, por lo que no pueden conseguir una buena formación a la hora de buscar trabajo y se entraría en un círculo vicioso del que sería muy difícil salir: sin formación no se consigue trabajo, sin trabajo no se produce, si no se produce el país no tiene ingresos, sin ingresos y con aumento de la población, se dedica menos dinero a la educación y sin educación la población no consigue la formación adecuada para conseguir trabajo.

La gobernanza, por su parte, puede ser uno de los factores más determinantes del desarrollo de los países, al afectar sus decisiones, actuaciones y políticas a todo el país y a sus habitantes. Para observar su aportación al desarrollo se van a utilizar el Índice de Estabilidad Política y el Índice de Eficacia Gubernamental, ambos pertenecientes a los Indicadores Agregados de Gobernabilidad del Banco Mundial, junto con el de Voz y Responsabilidad, Control de la Corrupción, Calidad Regulatoria y el Estado de Derecho, algunos de los cuales se comentarán más adelante.

Los indicadores que se van a utilizar a continuación van a ser expresados a través de un parámetro: la posición dentro de una clasificación. Esta posición indica el lugar que ocupa el país en cuestión, respecto al indicador del que se esté hablando, de entre todos los países del mundo, siendo 0 la posición más baja y 100 la posición más alta del ranking. Esto va a permitir hacer una comparación más adecuada entre los países.

El Índice de Estabilidad Política (Tabla 3.8) cuantifica “la percepción de la posibilidad de que el gobierno sea desestabilizado por medios violentos e inconstitucionales, incluyendo la violencia doméstica y el terrorismo” (Berensztein, 2007, p.3).

Como se aprecia en la tabla, los países emergentes han bajado en la clasificación respecto al resto de estados, no habiendo una diferencia de más de 7 posiciones en todo el periodo estudiado. El sistema de gobierno de estos países ha ido empeorando en el siglo XXI pero no ha llegado al extremo, ya que han estado entre las posiciones 25-50, con la excepción de India, que no ha llegado a superar el 17º lugar, y llegó a ocupar la posición 8 en 2003, su peor momento en cuanto a credibilidad de la consistencia y robustez de su gobierno, posiblemente consecuencia del conflicto de Cachemira y sus enfrentamientos con Pakistán.

**Tabla 3.8: Índice de Estabilidad Política**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	53,37	35,1	17,79	17,31	24,52	13,94
<b>2001</b>						
<b>2002</b>	55,29	32,21	15,87	14,9	13,46	4,33
<b>2003</b>	41,35	27,88	8,65	9,62	10,58	4,33
<b>2004</b>	36,06	32,21	13,46	12,5	3,85	3,37
<b>2005</b>	38,46	31,25	17,79	5,77	4,81	1,92
<b>2006</b>	36,06	28,37	17,31	7,21	10,58	3,37
<b>2007</b>	31,73	28,37	13,94	7,21	10,1	4,81
<b>2008</b>	34,45	29,67	14,35	8,61	10,05	6,22
<b>2009</b>	50,71	30,81	10,9	7,58	16,59	6,64
<b>2010</b>	47,17	25	12,26	6,6	16,51	7,08
<b>2011</b>	41,51	27,83	11,32	6,13	16,51	7,55
<b>2012</b>	47,87	28,44	11,85	7,11	21,33	8,53

Fuente: Indicadores Agregados de Gobernabilidad, Banco Mundial

En los países menos desarrollados, la percepción de inestabilidad del gobierno es mayor, aunque no ha cambiado mucho en la última década. Estos países ocupan una peor posición en el ranking mundial, siendo en Etiopía y Nepal de 7 y 8, respectivamente. Haití sí ha estado en mejor posición que la India durante algunos años, lo que indica que el gobierno de este país ha estado mejor estructurado y ha sido más estable que el de la India, aunque esto no quita que sigan perteneciendo a la parte baja del ranking y que sus gobiernos sean de los más inseguros del mundo.

El Índice de Eficacia Gubernamental "comprende la calidad de los servicios públicos, del servicio civil y el grado de independencia que mantiene de las presiones políticas, la calidad de la formulación e implementación de las políticas públicas y la credibilidad sobre el compromiso del gobierno con dichas políticas" (Berensztein, 2007, p. 3); y se encuentra plasmado en la Tabla 3.9.

La calidad de los servicios públicos y de la administración pública de los países emergentes se ha mantenido más o menos constante durante el periodo estudiado, ya que se han mantenido en torno a la posición 50-60 de la clasificación, lo que se traduce en una aceptable eficacia del gobierno.

**Tabla 3.9: Índice de Eficacia Gubernamental**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPIÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	58,05	53,66	51,22	15,61	3,9	37,07
<b>2001</b>						
<b>2002</b>	58,54	55,12	51,71	16,1	2,44	35,61
<b>2003</b>	61,46	57,07	55,12	19,02	3,41	33,66
<b>2004</b>	60,49	59,02	55,12	22,93	0,98	21,46
<b>2005</b>	52,68	53,17	55,12	19,51	5,85	21,95
<b>2006</b>	46,34	57,07	54,15	33,17	6,83	24,39
<b>2007</b>	49,03	59,71	56,8	41,75	6,31	29,61
<b>2008</b>	51,94	59,22	54,37	42,23	7,28	24,27
<b>2009</b>	51,2	58,37	55,98	39,23	3,35	18,18
<b>2010</b>	53,59	57,89	56,46	42,11	2,87	21,05
<b>2011</b>	49,76	59,24	54,98	39,34	2,37	18,48
<b>2012</b>	50,24	55,98	47,37	40,19	2,39	16,75

Fuente: Indicadores Agregados de Gobernabilidad, Banco Mundial

En cuanto a los países menos desarrollados, la eficacia del gobierno ha empeorado, pasando Nepal de la posición 37 que ocupaba en 2000 a la 16 en 2012, a excepción de Etiopía, donde ha mejorado, subiendo 25 posiciones en ese mismo periodo, nunca llegando a superar la puntuación de los países emergentes. Estos países siempre han estado por debajo de la posición 42 (Etiopía en 2008 y 2010), aunque Haití en este caso no ha llegado ni a la octava posición, lo que viene a indicar que la calidad de las políticas y servicios públicos es mala, su gobierno ineficaz y su gestión, a este respecto, una de las peores del mundo. Así se confirma lo comentado anteriormente de que la Ayuda Oficial al Desarrollo no ha sido bien gestionada en estos países debido a su mala eficacia gubernamental.

De esta forma, ha quedado claro que los países menos desarrollados tienen que poner más empeño en mejorar la consistencia y el equilibrio de su gobierno y la forma de implementar sus políticas, a la vez que da un buen servicio a sus ciudadanos, ya que la inestabilidad e ineficacia de su gobierno está suponiendo un verdadero freno a su desarrollo económico.

En lo que concierne a la democracia, su existencia o no en los países es lo que condiciona que los ciudadanos se sientan comprendidos y escuchados dentro de su país, lo que puede suponer el avanzar en el estado de desarrollo o quedarse retrasados.

La democracia se va a medir a través del Índice de Voz y Responsabilidad que, según Berensztein (2007, p. 3), "implica el espacio que tienen los ciudadanos de un país para

participar en la selección de su gobierno, la libertad de expresión, de asociación y la libertad de prensa". Este indicador se encuentra expuesto en la Tabla 3.10, de la misma forma en la que se encontraban los dos indicadores anteriores.

Los países emergentes, en general, tienen un buen nivel de democracia, como se ve que tanto Brasil como la India siempre han estado entre la posición 55 y 65. El caso de China es diferente: su posición en el ranking no ha superado el 7 desde el año 2000. Esto es debido al régimen comunista existente en este país, no hay democracia y la población no puede decidir sobre ningún aspecto, no tienen ningún tipo de libertad y tienen que acatar las decisiones del presidente. China ocupa las posiciones más bajas de la clasificación junto con países como Cuba o los Emiratos Árabes, países que no tienen ningún tipo de democracia.

**Tabla 3.10: Índice de Voz y Responsabilidad**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	52,4	11,54	56,25	19,71	22,12	41,83
<b>2001</b>						
<b>2002</b>	59,13	6,25	58,17	13,46	11,54	23,56
<b>2003</b>	61,06	7,21	59,13	19,71	11,54	23,56
<b>2004</b>	60,1	7,69	61,06	17,31	9,13	16,35
<b>2005</b>	62,98	7,69	60,1	12,5	11,54	12,98
<b>2006</b>	60,58	6,25	59,13	15,87	25,48	22,6
<b>2007</b>	62,02	5,29	59,13	14,42	29,81	30,29
<b>2008</b>	62,5	5,77	60,1	11,54	28,85	30,77
<b>2009</b>	61,61	5,21	60,19	12,32	29,86	32,7
<b>2010</b>	64,93	5,21	60,66	11,37	28,44	33,18
<b>2011</b>	62,91	5,63	60,09	11,27	26,76	31,92
<b>2012</b>	60,66	4,74	58,29	11,85	25,12	27,96

Fuente: Indicadores Agregados de Gobernabilidad, Banco Mundial

Por lo que respecta a los países menos desarrollados, han estado moviéndose siempre entre las posiciones 10 y 30 a lo largo del periodo estudiado, nunca llegando a superar a los países emergentes (a excepción de China por razones que ya se han comentado), lo que indica que tienen que mejorar también en este aspecto –la democracia- y tienen que dejar a los ciudadanos expresarse, que sean escuchados y que se sientan identificados con el representante que han elegido para que hable por ellos y así se sientan más a gusto con su país y con su gobierno.

Viendo el ejemplo de China puede parecer que no es necesaria la democracia para alcanzar el desarrollo económico (al fin y al cabo China ha conseguido la titularidad de país emergente sin tener democracia), pero sí puede ayudar mucho a su consecución y todos los países deberían implantarla en sus gobiernos, de hecho para todos los países desarrollados la democracia es una de las bases principales que tiene que tener un gobierno. Simplemente, China ha sabido apoyarse en otros factores que han contrarrestado el efecto de la ausencia de democracia, cosa que no tendrán oportunidad de hacer el resto de países, por lo que la democracia es un buen punto de partida para iniciar el camino hacia el desarrollo económico.

Por último, queda hacer referencia a la corrupción, un factor que está presente en todos los países del mundo (en algunos en mayor medida que en otros) y que siempre se intenta encubrir con alguna acción supuestamente lícita, lo que hace muy difícil su detección y control.

El índice que se va a utilizar para observar el efecto que tiene la corrupción sobre el desarrollo es el Índice de Control de la Corrupción, índice perteneciente a los Indicadores Agregados de Gobernabilidad como ya se dijo antes, y que mide el grado al que se utiliza el poder público en beneficio privado y hasta qué punto las diferentes instancias de gobierno son controladas por élites e intereses privados (Berensztein, 2007). Este índice se muestra en la Tabla 3.11, con el mismo formato que los anteriores indicadores.

**Tabla 3.11: Índice de Control de la Corrupción**

	EMERGENTES			MENOS DESARROLLADOS		
	BRASIL	CHINA	INDIA	ETIOPÍA	HAITÍ	NEPAL
<b>2000</b>	59,51	50,73	46,34	38,05	4,88	33,17
<b>2001</b>						
<b>2002</b>	58,54	33,66	38,05	31,71	0	44,88
<b>2003</b>	59,02	43,41	42,93	29,76	0	45,85
<b>2004</b>	57,07	34,63	43,41	25,85	1,95	21,95
<b>2005</b>	51,71	31,71	43,41	24,39	2,93	33,17
<b>2006</b>	54,15	37,07	45,85	31,22	4,88	30,24
<b>2007</b>	55,34	33,5	40,78	32,52	6,31	25,24
<b>2008</b>	58,25	35,44	43,69	30,1	5,83	26,21
<b>2009</b>	55,5	34,93	38,76	26,32	11	28,71
<b>2010</b>	58,57	32,38	36,19	27,62	7,14	30,95
<b>2011</b>	63,03	35,07	33,18	27,49	6,64	23,7
<b>2012</b>	56,46	39,23	34,93	31,58	6,22	23,44

Fuente: Indicadores Agregados de Gobernabilidad, Banco Mundial

Tras un primer vistazo se puede decir que los países menos desarrollados presentan más corrupción que los países emergentes, es decir, en los países menos desarrollados los entes privados y las minorías ejercen más el control sobre el Estado y usan más los poderes públicos en su beneficio que en los países emergentes.

Como se puede ver con Brasil, China e India, los países emergentes han perdido posiciones en el ranking, nunca bajando más del 31º puesto y habiendo alcanzado posiciones como la 63 que alcanzó Brasil en 2011, lo que quiere decir que los países emergentes tienen un nivel de corrupción no muy alejado del que presentan la mayoría de países del mundo.

En cuanto a los países menos desarrollados, siempre han estado en posiciones inferiores a las de los países emergentes, aunque más o menos se han mantenido en el tiempo en torno a las posiciones 20-30. Si se presta atención a Haití, llegó a estar en el puesto 0 en 2002 y 2003, lo que significa que fue el peor país en lo que a corrupción se refiere. De ahí, este país ha ido recuperando unas cuantas posiciones, nunca pasando del puesto 7 ni, por supuesto, superando a Etiopía y a Nepal.

Así se confirma lo comentado en el anterior apartado. La corrupción supone un gran freno al desarrollo que los países deben subsanar cuanto antes y formar políticas anti-corrupción para detectarla cuanto antes y así poder eliminarla con efectividad.

## 4. CONCLUSIONES

El desarrollo económico ha despertado a lo largo de la historia la inquietud de muchos teóricos, economistas y de la población misma. Desde la Segunda Guerra Mundial, han aparecido diversas teorías económicas del desarrollo y del crecimiento que han tratado de explicarlo, ofreciendo así diversas interpretaciones de un mismo término. Esto es consecuencia de la condición de integridad del proceso de desarrollo, es decir, el proceso afecta a todas las dimensiones que conforman el ser humano, lo que quiere decir que no alude solamente a la dimensión económica del concepto, sino también a la política, social, cultural y ambiental, entre otras.

Por medio de este trabajo se ha pretendido conocer cuáles son los factores que han afectado al desarrollo de los países, más concretamente a los países emergentes y los menos desarrollados, con el fin de averiguar cuál es y ha sido su situación y, a partir de ahí, determinar cuáles de esos factores son los que pueden ayudar a estos últimos a avanzar en el proceso de desarrollo y en los que tienen que enfocar su atención para llegar a ser países emergentes. Para ello se ha realizado un estudio estadístico comparativo, escogiendo a tres países de cada grupo objeto de análisis (países emergentes y países menos desarrollados), y viendo cómo se han comportado en ellos algunos de los factores que otros autores ya han delimitado como determinantes del desarrollo económico y social, mostrando los datos durante un período de 13 años, desde el año 2000 hasta el 2012.

Los resultados obtenidos permiten deducir lo siguiente. Que el PIB per cápita y la desigualdad en la distribución de la renta son factores importantes a tener en cuenta, ya que los países emergentes presentan una mayor producción per cápita y una desigualdad en la renta más acentuada, aunque éstos solo promueven el desarrollo puramente económico. Por lo tanto, si los países menos desarrollados progresaran y destacaran más estos aspectos, se vería favorecido su desarrollo, pero teniendo en cuenta muchos más factores que no afectan tanto de forma puramente económica, sino a aspectos más sociales.

Por otra parte, el comercio exterior está más presente en las economías de los países menos desarrollados, lo que está frenando su desarrollo. Estos países deberían de disminuir sus relaciones comerciales con el exterior y focalizarse más en la industrialización por sustitución de importaciones o, si no fuera posible, en la integración económica, creando mercados comunes con países a los que les interesen las mismas condiciones y productos

que ellos y así poder aprovecharse de determinados privilegios que sólo se tienen en un mercado común.

La pobreza es un factor que los países emergentes han sabido disminuir y que está frenando el desarrollo de los países menos desarrollados. Éstos deben centrarse en este factor y tenerlo muy en cuenta, ya que con la mayor parte de la población sumida en la pobreza, es muy difícil que el país avance y se desarrolle.

Por lo que respecta a la Ayuda Oficial al Desarrollo, ésta –paradójicamente- ha resultado ser de muy poca ayuda para los países que la necesitan. Los países menos desarrollados, aun habiendo recibido mucha más ayuda -en relación a la población que tienen- que los países emergentes, no han conseguido despegar en el proceso de desarrollo. Esto es debido a que la ayuda recibida no se ha destinado a proyectos dedicados a reducir la pobreza, por ejemplo, o a mejorar la educación, sino que se ha derrochado en otras acciones y políticas que no han contribuido para nada al objetivo último de esta ayuda, que es avanzar en la senda del desarrollo económico, por lo que deberían poner atención a este factor y reconducirlo a objetivos más productivos. Para ello, deberían mejorar sus instituciones -que han jugado un papel crucial en el desarrollo de los países- y, sobretodo, la efectividad gubernamental. Y es que la inestabilidad política y la mala calidad de los servicios y de las administraciones públicas del gobierno de los países menos desarrollados han supuesto un verdadero freno al desarrollo de estos países. Así mismo, la democracia es uno de los factores de los que los países menos desarrollados carecen o de los que no hacen mucho uso, factor en el que se basan las políticas de los países emergentes y desarrollados. Igualmente, la corrupción supone un freno al desarrollo de los países, con lo que la lucha anticorrupción debe ser uno de los pilares de toda política económica de los países. Por lo tanto, los países menos desarrollados deben invertir en más estabilidad y eficacia política, más democracia y menos corrupción.

Finalmente, la educación ha sido y es un factor muy importante en el que se han apoyado los países emergentes para desarrollarse. Por ello, los países menos desarrollados deben prestar especial atención a la educación e intentar dirigir todos sus esfuerzos a mejorar la calidad de sus servicios. Este bajo nivel educativo unido a un elevado crecimiento de la población, ha supuesto un gran freno al desarrollo de estos países. Por lo tanto, los países menos desarrollados deben aplicar políticas de freno al crecimiento de la población para que así se pueda distribuir mejor una educación que también debe ser mejorada.

## Bibliografía

Amate, I. y Guarnido, A. (2011). *Factores determinantes del desarrollo económico y social*. Málaga: Analistas Económicos de Andalucía.

Banco Mundial. (2002). *Glosario*. Disponible en:  
<http://www.worldbank.org/depweb/spanish/beyond/global/glossary.html#90>.

Banco Mundial. (2014). *World Development Indicators*.

Benavides, L. (1997). *El Desarrollo Económico: Raíces culturales*. Córdoba: Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones.

Brensztein, S. (2007). *Indicadores Mundiales de Gobernabilidad*. Argentina: Poliarquía Consultores. Disponible en:  
<http://www.ideared.org.ar/coloquio43/cd/docs/Area%20tematica%20II%20-%20Indicadores%20mundiales%20de%20gobernabilidad.pdf>

Bustelo, P. (1999). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid: Editorial Síntesis.

Cameron, R. (1996). *Historia económica mundial. Desde el paleolítico hasta el Presente*. Madrid: Alianza Editorial.

Del Monte, A. y Papagni, E. (2001). *Public expenditure, corruption and economic growth: the case of Italy*. *European Journal of Political Economy*, 17 (1): pp. 1-16.

Díaz, P. (Septiembre de 2009). *Subdesarrollo*. Disponible en:  
<http://www.econlink.com.ar/el-subdesarrollo>

Diccionario Jurídico Básico. (2006). *Diccionario Jurídico Básico*. Madrid: Editorial Colex.

El rincón de economía. (07 de Febrero de 2011). *Subdesarrollo y desarrollo económico*. Disponible en: <http://elrincondeconomia.blogspot.es/>

- Fraga, C. A. y Moreno-Brid, J. C. (2006). *Exportaciones, términos de intercambio y crecimiento económico de Brasil y México, de 1960 a 2002: un análisis comparativo*. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 37, núm. 146: pp. 79-86. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11820858004.pdf>
- Guerrerro, M. A. (2002). *Análisis de los modelos de desarrollo económico y social aplicados en América Latina desde una perspectiva de género*. Almería: Universidad de Almería.
- Guisán, M. C., Cancelo, M. T. y Expósito, P. (2007). *Desarrollo económico de China, India y países limítrofes, 1990-2005*. Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, vol. 7.2: pp. 5-24. Disponible en: <http://www.usc.es/economet/reviews/eedi721.pdf>
- Guisán, M. C. y Expósito, P. (2003). *Análisis Comparativo del Desarrollo Económico en China e India, en 1950-2000*. Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, vol. 3.1: pp. 85-110. Disponible en: <http://www.usc.es/economet/reviews/eedi315.pdf>
- Helleiner, G. K. (1975). *Comercio internacional y desarrollo económico*. Madrid: Alianza Universidad. Alianza Editorial.
- Hidalgo, A. L. (1996). *Una Visión Retrospectiva de la Economía del Desarrollo*. Huelva: Universidad de Huelva. Disponible en: <http://www.uhu.es/antonio.hidalgo/documentos/Economia-Desarrollo.pdf>
- Huntington, S. P. (1968). *Political Order in Changing Societies*. New Haven. CT: Yale University Press.
- International Monetary Fund Center. (2005). *Tipos de cambio: el dinero alrededor del mundo*. En *Pensemos globalmente: Lecciones efectivas para entender la interdependencia de la economía mundial*. Disponible en: <https://www.imf.org/external/np/exr/center/students/hs/think/esl/lesson8.pdf>

- Mauro, P. (1997). *Why Worry about Corruption?*. Economic Issues 6. Washington D.C: International Monetary Fund.
- Novo, S. C. y Expósito, P. (2005). *Desarrollo agro-industrial en Brasil e impacto sobre el PIB 1994-2003*. Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, vol. 5-1: pp. 91-104. Disponible en: <http://www.usc.es/economet/reviews/eedi514.pdf>
- Olson, M. (1982). *The Rise and Decline of Nations*. CT: Yale University Press.
- Organización de las Naciones Unidas. (1995). *Copenhagen Declaration on Social Development and Programme of Action*. En *World Summit for Social Development*. Nueva York. Disponible en: <http://www.un.org/documents/ga/conf166/aconf166-9.htm>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano (2013)*. Disponible en: [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013\\_es\\_complete.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013_es_complete.pdf).
- Rigobon, R. y Rodrik, D. (2005). *Rule of Law, Democracy, Openness and Income: Estimating the Interrelationships*. Economics of Transition, 13 (3): pp. 533-564.
- Rodríguez, M., & Pagés, R. (2004). *La integración económica como factor de desarrollo económico y social*. Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/libros/index/assoc/HASH0108.dir/doc.pdf>
- Scully, G. W. (1988). *The Institutional Framework and Economic Development*. Journal of Political Economy, 96 (3): pp. 652-662.
- Sebastián, C. (2013). *Subdesarrollo y esperanza en África*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores. Disponible en: [http://www.galaxiagutenberg.com/media/79527/subdesarrollo\\_en\\_africa\\_web.pdf](http://www.galaxiagutenberg.com/media/79527/subdesarrollo_en_africa_web.pdf)
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.

Soria, V. M. (2003). *El MERCOSUR en la estrategia de desarrollo económico de Brasil*. *Problemas del Desarrollo*. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 34, núm. 133: pp. 49-78. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11825949010.pdf>

Varsakellis, N. C. (2006). *Education, political institutions and innovate activity: A cross-country empirical investigation*. *Research Policy*, 35: pp. 1083-1090.